



Los gubernamentales de nuevo cuño.

Uno de los oradores que tomó parte en la reunión que con el nombre de Asamblea se efectuó el domingo en el teatro del barrio del Pilar por los aliados a la Unión Constitucional en dicho barrio, el de Atarés, el de Chaves y demás que componen aquel distrito, entendiéndose que por inaugurar aquel acto dando un triple ¡viva! a la patria, a la Reina y al Gobierno de la nación española, queda autorizado para manifestar lo que a continuación copiamos:

Que vengamos ahora los detractores del partido de Unión Constitucional a decir que este no es hoy, como lo fue ayer, como lo será mañana y siempre, el partido más gubernamental que han conocido los pueblos en la historia.

Y nosotros tenemos que poner por comentario a esa grandilocuente afirmación, que colocarla a un modesto partido local de superior altura a la de todos los partidos del mundo, en el transcurso de los tiempos, la afirmación del filósofo griego: el movimiento se demuestra andando.

Porque es la verdad, y salvando todo lo que se refiere a la patria y a la Reina, terreno en el cual no queremos penetrar, porque de buen grado concedemos a los pequeños restos del que fué partido de Unión Constitucional lealtad absoluta a la patria y fidelidad inequívoca a la Reina; por lo que respecta al Gobierno de la nación española, no alcanzamos a descubrir cómo puedan conciliarse sus hechos y sus palabras en cuanto a esa demostración pretendida de adhesión que se expresa con el ¡viva!

[Viva dirigido en favor de el Gobierno, o por lo menos de un Ministro cuya dimisión se desea, cuya caída constituiría un motivo de júbilo para quien lo pronuncia.] Francamente, no lo entendemos.

Y nosotros, que estamos al lado de ese Gobierno, que aplaudimos y defendemos el sentido de la política de ese Gobierno, nosotros no somos gubernamentales. Y lo somos aquellos que amontonan toda clase de dificultades para el desenvolvimiento de sus planes, esos son los gubernamentales? Tampoco lo entendemos.

Y menos lo comprendería el lector si se fijara en algunos párrafos del discurso a que venimos contrayéndonos, en los cuales se expresan conceptos y hay retenciones que colocan al orador muy lejos, muy distante de todo sentido gubernamental. Pero puesto que hubo retenciones, puesto que se callaron cosas que no se quisieron decir, nosotros tampoco habremos de insistir en lo que pudo ser, y debió ser y sé ciertamente un arrebato oratorio. El autor del discurso lo confiesa. Había emprendido una senda resbaladiza. No lo sigamos, cuando tan a tiempo se detuvo.

Algo si nos resta por decir, no contrayéndonos a los discursos que hasta ahora conocemos, pronunciados en la asamblea del Pilar, sino a nuestra actitud en lo tocante al júbilo que nos haya ido mereciendo la gestión del Sr. Manra. Puesto que en esa asamblea se habló de omni re scibili et quibusdam alia, parecemos pertinente el acentuar nuestro criterio en eso del gubernamentalismo.

Nosotros pensamos que el gubernamentalismo, que está reñido con la oposición sistemática a un Gobierno, puesto que ambos términos no pueden verse juntos, razón por la cual nos ha hecho gracia la pretensión de los oradores del domingo al proclamar gubernamentales, al tiempo mismo en que hacían rudísima oposición a los planes del Gobierno; nosotros pensamos que el gubernamentalismo tampoco consiste en el servil aplauso a todo aquello que de un determinado Gobierno emana, sólo porque de él emana. Apoyo, cooperación a la política fundamental de un Gobierno, a aquello que ella entraña como esencial, que entiendo el orador por gubernamentalismo? Pues nosotros, gubernamentales en ese sentido, y no lo son los que combaten radicamente la política, aun cuando se proclamen tales.

[Significará el gubernamentalismo la incondicional prestación a ayudar todo pensamiento de un Gobierno, en lo fundamental como en lo que no es, una alta determinación política o administrativa, como una resolución financiera reclamada por consideraciones y exigencias imperiosas, pero que en determinado momento puede producir efectos nocivos?]

Nosotros no creemos que eso sea el gubernamentalismo; por ello no pensamos que en tal concepto, y por no estar completamente conformes con determinadas resoluciones del Gobierno, dejemos de ser gubernamentales ni nosotros ni aquellos que como nosotros piensan.

Pero lo que sí afirmamos es que con el gubernamentalismo no se pueden conciliar la oposición sistemática, la fuga contra un gobierno, el uso de las armas de la burla o del denuesto con

Un Gobierno. Eso no es, eso no puede ser gubernamentalismo.

La Unión Constitucional, si esos procedimientos emplea, no puede llamarse gubernamentalismo. Eso será un gubernamentalismo de nuevo cuño.

ACTUALIDADES.

Pasó luego el Sr. Elices Montes a relatar un hecho rigurosamente histórico, para dar, según él mismo, alguna animación novelesca a su discurso.

Por cierto que no sabemos cómo un suceso podrá ser rigurosamente histórico y novelesco a la vez; pero como el Sr. Elices aprendió las costumbres parlamentarias a los 25 años y ahora firma en los 50, y a averiguar cuántas cosas saldrá él que nosotros ignoramos.

El hecho fué que un general, por no querer creer que el enemigo estaba cerca, perdió de la primera descarga que le dio el hizo, unos cuantos soldados, siendo ello causa de que aquella misma noche dijera al general en jefe:

—Yo estoy de más aquí; he cometido un error grave: no he sabido dónde estábamos y me marché a mi casa. A lamentar mis improvisaciones, que pudieron ocasionar al ejército un serio desastre.

Antes de pasar adelante, bueno es que digamos al Sr. Elices Montes que eso general nos parece más novelesco que rigurosamente histórico, porque solo en las regiones de la imaginación cabe un General que confiese sus improvisaciones y se retire a su casa por haber perdido unos cuantos soldados más o menos.

Pero histórico o novelesco el relato, más aplicable nos parece su moraleja al Sr. Marqués de Apezteguía, que a los Sres. Guzmán, Quesada y Pulido; porque aquí, si por improvisación se perdió la batalla y hubo bajas numerosas, la primera y más grande responsabilidad debe ser del General en Jefe, que se hallaba al frente de sus tropas.

Esto sentado, no tenemos inconveniente en aceptar, como una verdad palmaria, lo siguiente que, después de su suceso, dijo el Sr. Elices, a guisa de comentario:

—En la política, como en el ejército, como en todas partes donde se dirigen masas humanas santificadas por la lealtad a una disciplina inequívoca, no vale decir "me equivocó". El que se equivoca en esa dirección, debe retirarse a su tranquilo hogar para no insistir en nuevas equivocaciones, comprometiendo los altos intereses que estaba llamado a defender y dirigir.

Seguramente que nuestros lectores, después de haber visto los dos párrafos que preceden, se habrán hecho la siguiente pregunta:

—Pero, quién se equivocó en la dirección, a juicio del Sr. Elices?

—[Fué el Sr. Marqués de Apezteguía? Entonces eso de pedir que se retire a su tranquilo hogar para no incurrir en nuevas equivocaciones, es algo así como un pronunciamiento.]

—[Fué el Sr. Guzmán? Entonces el Sr. Elices deja en una situación bien poco alegre al Sr. Marqués de Apezteguía, puesto que le supone dirigido por el Sr. Guzmán.]

—Y en esta segunda contingencia cualquiera tendría derecho a sospechar que de lo que ahora se trata es simplemente de reemplazar al Sr. Guzmán en el papel de director del jefe.

[Buenos, buenos, buenísimos van quedando los jefes de la Unión Constitucional con los relatos vigorosamente históricos al par que novelescos del señor Elices Montes!]

—[Qué importa, añadió el señor Elices, que por circunstancias del momento que todos habéis presenciado, que yo me retire a mi tranquilo hogar para no incurrir en nuevas equivocaciones, como venidos? No, no somos venidos; no hay nada de eso.]

—[Qué ha de haber?]

—[Lo que hay es que los Sres. Guzmán, Quesada y el Marqués de Pinar del Río, por tantitas victorias.]

—[Y que el mismo señor Elices Montes pide que se retiren a su tranquilo hogar los jefes, porque teme que, si continúan al frente de sus tropas, no queden reformistas para contar.]

—[La representación popular, la representación en Cortes, que es la más elevada magistratura en los pueblos libres, no se concede para que sirva de adorno al que la lleva, sino para que éste pueda cumplir sus deberes en todas las esferas en que se desenvuelven los ideales políticos y luchan las distintas escuelas. Así es como han procedido siempre los del partido de Unión Constitucional y como procederán mientras ésta exista. [Aplausos.]

Y terminó el Sr. Elices:

—[Donde quiera que me encuentre; mientras tenga lengua para hablar y pluma para escribir, ni voz que habla, ni pecho que alienta, ni corazón que siente, ni mano que escribe, estarán siempre y en todo terreno incondicionalmente al lado del partido Unión Constitucional y al lado de sus poderosos directores. [Entusiasmas admiraciones y aplausos repetidos. Los concurrentes victorean al orador.—Una voz: ¡Viva nuestro más ilustre campeón en la prensa! ¡Viva!]

—[Unimos nuestra más entusiasta y cordial felicitación a las estrenadas de que fué objeto nuestro elocvente compañero en el teatro Pinar del Río, y si no lo victoreamos también es porque cuando, como en este instante, una emoción profunda se apodera de nuestro ánimo, nuestro corazón suspende sus latidos y nuestra voz se ahoga en la garganta.]

HIGIENE.

LA LIMPIEZA DE LAS CASAS.

Algunas enfermedades pueden adquirir el carácter epidémico sino se toman precauciones para detener su incesante marcha.

La difusión de casi todas se debe a graves descuidos por parte de la Administración pública y a negligencia del pueblo. Aquí, en la Habana, esa Administración es nuestra representación moral y material en asuntos de higiene; tanto la una como el otro sienten correr por sus venas la fría indolencia musulmana.

El pueblo culpa al Ayuntamiento y éste culpa al pueblo, sino que ni uno ni otro pueden negar la verdad de las justas imputaciones, y es sin duda por que la representación popular se ha adaptado al medio ambiente y porque el pueblo se ha contagiado con el ejemplo vivo que tiene siempre ante los ojos. Pero es preciso repetir hoy lo que ayer se dijo, y hay que poner en evidencia las terribles consecuencias de ese fatalismo inconcebible, para así influir en las masas populares las verdades de la ciencia del saneamiento.

Se nos dirá que nadie se mueve; que todo esto es predicar en desierto; que las cosas siguen hoy como ayer estaban, que perdemos miserablemente el tiempo emborrachando cartillas; que nadie nos hace caso; que nuestro papel es desairado, y otras mil cosas más.

Pero nadie se atreverá a negar las verdades de la ciencia, nadie osará negar que los medios que proponemos son los que han adoptado todos los pueblos cultos para defenderse contra las enfermedades y contra la muerte, y finalmente, no ha de haber uno que niegue la eficacia de los procedimientos que hemos indicado, pues no nos pertenecen especialmente, sino que son los sancionados por la experiencia y justificados por el tiempo en todos los pueblos cultos de la tierra.

La propaganda de hoy ha de dar sus frutos, a despecho de lo que la resistencia. Esos mismos que se encogen de hombros ante nuestras advertencias y consejos, aquellos que nos miran con desdén o con enojo porque anunciamos el peligro, todos han de sentir la necesidad de tomar la senda de la verdad, so pena de perecer sino la siguen. La higiene no es lujo, no es un adorno, no es algo así de que puedan prescindir los pueblos y los Gobiernos; es una necesidad absoluta que tiene su razón de ser en el instinto de la propia conservación; es un código a que tienen que subordinarse los individuos, las familias y los pueblos, a que tienen que someterse incondicionalmente los Gobiernos civilizados.

No es posible que la Administración penetre en el hogar a satisfacer las exigencias de la higiene privada; por tanto, aquellos que se encargan de cumplir aquellos preceptos elementales cuyo incumplimiento puede dar lugar a que sufra toda la comunidad. Entre estos preceptos el más importante es el de la limpieza, no solo exterior, sino interiormente. La falta de aseo de los pisos, paredes, patios, letrinas y azotes, da lugar a enfermedades que se concentran en un principio a una familia, y a toda la ciudad; no existe el derecho a vivir en la protergia, por que nadie tiene derecho a enfermar a los suyos. El individuo, desde el momento en que habita una casa que se halla en el centro de la población, debe ser compelido al aseo, a la limpieza para no causar daño a los que tienen derecho a la salud y a la vida.

En la Habana hay muchos individuos, muchas familias que no conocen ese deber de la limpieza, y no pocos que parece que han renunciado al derecho de que sus convalecientes respeten su vida.

Hay casas que nunca se limpian, que no han vuelto a recibir una lechada de cal desde el día en que se construyeron; hay otras cuyos pisos nunca se han lavado, y hemos visto muchas veces patios jamás se han aseado y cuyas letrinas nunca han sido desahucadas; y no son solamente las que están en

alquiler, sino gran parte de las habitaciones por sus propios dueños.

Tal parece que muchas habitaciones son un albergue de seres humanos sino nuevas de animales inmundos.

La cal es un desinfectante valiosísimo, que destruye los gérmenes más resistentes; sobre todo, la cal viva que se la repite veces sobre los muros es una microbida que aniquila el bacilo del cólera, el de la fiebre, el del muermo y otros. Disuolviéndola en agua, sirve para desinfectar los excusados.

Cromberg probó que la lechada de cal al 20 por ciento esteriliza en más de 6 horas y en menos de 24 la superficie de un muro infectada artificialmente.

Está demostrado que los pisos lavados frecuentemente con agua sola, llegan a perder gran número de gérmenes que no resisten a las alternativas de desecación y de humedecimiento frecuentes.

Está demostrado también, que la falta de aseo en las habitaciones es uno de los motivos más poderosos de insalubridad; por esa falta perecen muchas personas de cólera, de tisis, de tifus y de otras enfermedades infecciosas.

Las autoridades, pues, están obligadas a exigir esa limpieza para evitar posteriores consecuencias, y el pueblo necesita de ella para la conservación de la salud.

M. DELFIN.

Cámara de Comercio

A las tres de la tarde de ayer volvieron a reunirse en sesión extraordinaria, y bajo la presidencia del señor Quesada, los Vocales de la Directiva de la Cámara de Comercio, señores Sell-Guzmán, Codina, Aguilera (D. Ernesto), Aguilera (D. Lutgado), Novo, Arenal, Cachaça Bancas, Zabala, Santamarina, Díaz Blanco y Zorrilla.

Tenia por objeto la reunión el que las comisiones nombradas en la sesión anterior dieran cuenta del resultado de sus trabajos.

Dichas comisiones presentaron la siguiente lista de los que han suscripto cantidades con el fin de garantizar las tres cuartas partes de los billetes del Banco que se encuentran en circulación.

Excmo. Sr. D. Manuel Calvo \$100,000  
D. Tirso Mesa 100,000  
D. Fidel Villanoso 25,000  
D. Tomás Alvarez 20,000  
D. Francisco Gamba 20,000  
D. Ramón Martínez 20,000  
D. Adolfo Lenzano 20,000  
D. Jesús Villar, Fernández y C. 20,000  
D. Sres. O' y C. 20,000  
D. Ramón López 20,000  
D. Enrique Díaz 10,000  
D. Ángel A. Arcos 10,000  
D. Manuel J. Escobedo 10,000  
D. Antonio Soto 10,000  
D. Ángel García 10,000  
D. José M. Urgola 10,000  
D. Juan Alzupur 10,000  
D. Jorge Ferrán 10,000  
D. Benito Alvarez 10,000  
D. José Prieto 5,000  
D. H. Alexander 5,000  
D. P. Benguría 5,000  
D. Aurelio Rodríguez 5,000  
D. Andrés Prieto 5,000  
D. José Chardón 5,000  
D. Uriarte y San Martín 5,000  
D. Carlos Lecalle 10,000  
D. Guillermo Colina 20,000

La suma de las cantidades suscriptas con el objeto indicado asciende hasta la fecha a \$2,885,060.

La comisión destinada a visitar a los señores fabricantes de tabacos no ha podido todavía dar cuenta de sus gestiones.

A las tres de la tarde de hoy han de reunirse de nuevo los Sres. Vocales de la Directiva de la Cámara para continuar ocupándose del mismo asunto.

RAZONADA INSTANCIA.

Por manos de una persona que expresamente ha venido a esta capital, y inscrita por respetables casas del comercio de Sagua la Grande, entre las que figuran las firmas de los Sres. Moa y Comp., Larrondo y Comp., Carmelo Ribalbe viuda de Oña, Hijos de Lamadrid y otras, se presentará al Excmo. Sr. Gobernador General una solicitud en virtud de la que se dejan sin efecto los derechos liquidados por la Aduana de aquel puerto por la primera columna del anexo, sobre mercancías de importación y accesorios de las mismas mercancías, importadas directamente de Nueva York.

Fundase dicha solicitud, en que la disposición 7.ª de los vigentes Aduanas, en la parte que se contrae a certificaciones de origen, previene que la franquicia de exención queda reservada al Ministerio de Ultramar, y no habiéndola ejercitado ni delegado en los funcionarios inferiores hasta la fecha, en recepción de los mismos, pidiendo que los plazos de la Subalterna de aquella localidad apliquen, a mercancías libres a su entrada en Cuba, los derechos de la primera columna del anexo, y no los establecidos directamente de Nueva York.

Por otra parte, parece ser que en aquella Aduana hasta ahora no se le que el comercio ha sido sorprendido con su exigencia de dar un plazo prudencial para cumplir, si es procedente. Los peticionarios también elevan un ilustrado criterio de Nueva Primera Autoridad sobre minuciosas razones que se anexo. Los señores de la consigna para inclinar el ánimo de S. E. a un fallo justo y equitativo, que creemos alcanzará, por tratarse de una cuestión que afecta al alto comercio de Sagua la Grande y que en nada cuestiona los legítimos intereses del Fisco.

AZUCAR.

DEFERCIÓN.

En el número del jueves 31 de agosto, con ocasión de los nuevos procedimientos de defecación, reproducimos una nota publicada por el Journal des Fabricants de sucre, relativa al procedimiento por el cual, en Saltillo, y no en Galarín como por error de imprenta se dijo.

El Sr. Saillard, residente hoy entre nosotros, nos escribe desde Navajas, dándonos la siguiente ampliación que con gusto transcribimos:

El texto publicado en el Patent Française y se solicitó durante el plazo y de acuerdo con las estipulaciones que señala la ley, del Gobierno Español, lo que implica que el ácido sulfúrico combinado con la Magenta o caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

ALAMANIA.

El efectivo de paz es de 4,200,000 hombres. Todo ciudadano útil para el servicio entra en quintas a la edad de veinte años. El servicio activo dura tres años; después pasa el soldado a la reserva, donde está cinco, y por último, a la Landwehr durante doce años.

También existe la Landsturm, que comprende, como en Austria, todos los hombres útiles que no están en activo ni en las reservas. Está dividido en dos clases: en la primera están todos los que tienen más de diez y siete años y menos de treinta y nueve, y en la segunda los que pasando de esta edad no tienen cuarenta y ocho años.

El efectivo de paz es de 4,200,000 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

Los que satisfagan la suma de 1,500 ó 2,000 pesetas, pueden eximirse respectivamente de parte del servicio en materia de caballería, sufriendo antes un examen. En este caso sólo sirvió en activo un año.

El efectivo de paz es de 492,165 hombres. De esta cifra hay que restar 566,152, número a que ascienden los soldados y oficiales licenciados, resultando, por tanto, un total de 276,013 hombres sobre las armas. El efectivo de guerra es de 2,844,330 hombres.

El servicio activo dura tres años, desde la edad de veinte; pasa en seguida el soldado a la reserva, donde está cinco años, a la milicia móvil durante cuatro, y por último a la milicia territorial por espacio de siete años.

REPUBLICA ARGENTINA.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el orden, debe llegar hoy a Santiago.

Dieciocho presos en la Uruguaya.—El Estado de Paraná se ha alzado contra San Nicolás de los Ríos.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el orden, debe llegar hoy a Santiago.

Dieciocho presos en la Uruguaya.—El Estado de Paraná se ha alzado contra San Nicolás de los Ríos.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el orden, debe llegar hoy a Santiago.

Dieciocho presos en la Uruguaya.—El Estado de Paraná se ha alzado contra San Nicolás de los Ríos.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el orden, debe llegar hoy a Santiago.

Dieciocho presos en la Uruguaya.—El Estado de Paraná se ha alzado contra San Nicolás de los Ríos.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el orden, debe llegar hoy a Santiago.

Dieciocho presos en la Uruguaya.—El Estado de Paraná se ha alzado contra San Nicolás de los Ríos.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

ADUANA DE LA HABANA.

El vapor español Gran Antilla llegó el lunes 2 a San Juan de Puerto Rico.

Podría decirse, remedando un muy conocido refrán, que debajo de cualquier capa se encuentra un inventor, y en la prodigalidad de los inventos, muchos de los cuales pueden cualquiera, al verlos, exclamar: ¡sin asomos de jactancia! También yo hubiera inventado eso. Pero la verdad es que los inventos producidos siendo los que yo soy, no son más que los que se producen en los inventos producidos por otros.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el orden, debe llegar hoy a Santiago.

Dieciocho presos en la Uruguaya.—El Estado de Paraná se ha alzado contra San Nicolás de los Ríos.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el orden, debe llegar hoy a Santiago.

Dieciocho presos en la Uruguaya.—El Estado de Paraná se ha alzado contra San Nicolás de los Ríos.

Buenos Aires, 23 de septiembre.—Los revolucionarios de la provincia de Tucumán han triunfado en su lucha contra el gobierno que ha vuelto a posesionarse de las líneas del ferrocarril en el parte habido destruido los maquineros, y ha huido el gobernador. Hoy deben entrar a la capital, San Miguel de Tucumán.

Ha ocurrido hoy un combate en la provincia de Tucumán, entre los revolucionarios procedentes de Tucumán y los rebeldes del gobernador de Santiago. Los rebeldes fueron derrotados. El ex-Presidente Pellegrini, en fuga, refugio en el



